



Traducción de la jutba del viernes 28 de Muharram de 1428 de la Hégira
acorde al viernes 16 de febrero de 2007
pronunciada por el Sheij Amin Al Karam
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA EDUCACIÓN DE NUESTROS HIJOS (2ª parte)

Alabado sea Allah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah:

¡Musulmanes! Os exhorto, al igual que a mi alma errante, a temer a Allah (swt). Dice Allah (swt) en el Sagrado Corán: "¡Oh, creyentes! Temed a Allah como es debido y no muráis sino sometidos a Él." (3:102-103)

En la Jutbah de la semana pasada hablamos de la importancia de la educación de los hijos y mencionamos algunos principios fundamentales para cumplir con esta gran responsabilidad, entre los cuales se encontraba la elección del cónyuge y compañero apropiado. Hoy continuamos desarrollando el tema y mencionando otros aspectos a tener en cuenta en la educación de nuestros hijos, pues éste es un tema de radical importancia ya que los hijos son la alegría de los corazones y ninguna madre ni ningún padre soportaría ver a sus hijos infelices, tristes y desgraciados. Allah (swt) nos exhorta en el Sagrado Corán a que Le invoquemos para pedirle que nos agracie con hijos que llenen nuestras vidas y sean motivo de felicidad, y dice: "Aquellos que piden: ¡Oh, Señor nuestro! Agráccianos con esposas e hijos que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los piadosos." (25:74)



Entre los aspectos a tener en cuenta está enseñar a nuestros hijos a que sean sinceros y digan la verdad siempre con educación y respeto. La sinceridad genera en los niños rectitud, apego a la verdad, respeto por los compromisos asumidos y buen trato a sus pares, además de mantenerlos apartados de las mentiras, las trampas, las artimañas y los engaños. Es muy importante recordar que los padres deben dar el ejemplo en este aspecto. En una ocasión el Profeta (sws) observó a una mujer que llamó a su hijo y le dijo: "¡Si vienes te doy algo! Y le preguntó: ¿Qué le vas a dar? Y respondió: Le voy a dar un dátíl. Entonces el Profeta e dijo: "Si no le ibas a dar nada se te hubiera registrado una mentira".

Otro aspecto importante es la equidad entre los hijos, hombres y mujeres, en los regalos, las oportunidades y el trato, siempre considerando las necesidades de cada uno de ellos según sus edades. De esta forma, los hermanos viven en un clima de justicia y aman a sus padres por igual, y ninguno siente resentimiento hacia uno de ellos o ambos por haberle sido impedido de algo que le otorgaron a sus otros hermanos. Algunas veces la diferencia puede ser en el trato, el amor y el cariño, y esto genera en los niños sentimientos de rencor, odio, opresión, enemistad, agresión y desprecio. Y sin darse cuenta son los mismos padres los que llevan a sus hijos a estos sentimientos horribles. An Nu'man Ibn Bashir narró que en una oportunidad su padre lo llevó delante del Mensajero de Allah (sws) para que sea testigo de algo que le había regalado, entonces el Profeta (sws) le preguntó: "¿Tienes otros hijos además de él?" Y su padre respondió: Sí. Y el Profeta (sws) le preguntó: "¿A todos les diste lo mismo?" Y el respondió: No. Entonces el Profeta dijo: "No quiero ser testigo de una injusticia". Y según otra versión del mismo Hadiz, el Profeta (sws) le preguntó: "¿Acaso quieres que todos ellos te traten del mismo modo?" Y el hombre respondió: Por supuesto que sí. Entonces el Profeta le dijo: "Trata a todos ellos por igual".

También es importante brindar a los hijos una buena y clara educación sexual y mantenerlos alejados de todo lo que pueda influir negativamente en su desarrollo, como por ejemplo controlando los programas de televisión que observan, las revistas que leen, la música que escuchan y todas las demás actividades que realizan dentro del hogar, además de orientarlos acerca de todas las obscenidades y desviaciones que contemplan en la calle y que los confunden. Claro que hay que tener en cuenta el compromiso de brindarles una alternativa a lo que se les prohíbe hacer, procurando para ellos programas educativos, revistas con contenido islámico, libros interesantes y lo que es más importante aún, compartir junto a los hijos reuniones semanales donde se lea Corán en familia, estudien los Hadices del Profeta (sws), traten asuntos islámicos de interés en la vida cotidiana, lea la biografía del Profeta (sws), sus compañeros y los sabios piadosos que nos precedieron. El Profeta (sws) dijo: "Ordenad a vuestros hijos que hagan la oración cuando tengan siete años y reprendedlos cuando tengan diez y no quieran hacerla. Y recordad que debéis hacer dormir en camas separadas a vuestros hijos e hijas".

Otro aspecto a tener en cuenta es estar alerta a todos sus comportamientos y manifestaciones, además de considerar sus distintas capacidades para orientarlos hacia lo que es más óptimo para el desarrollo pleno en cada uno de ellos. Muchos jóvenes se extravían debido a sus malas amistades y a la distracción de sus padres que no comparten con ellos charla alguna ni entablan una relación de confianza y amistad. Así es como algunos niños crecen impedidos de estos nobles sentimientos, como si fuesen verdaderos huérfanos a pesar de que viven bajo el mismo techo de sus progenitores.



¡Siervos de Allah! Temed a Allah (swt) y esforzaos en la educación de vuestros hijo y quienes tengáis a vuestro cargo, y recordad que si los educáis correctamente ellos serán motivo de alegría para vosotros en esta vida y de orgullo y honor el Día del Juicio. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "E ingresarán en los Jardines del Edén junto a quienes creyeron de sus padres, esposas y descendientes; y luego los Ángeles ingresarán ante ellos por todas las puertas, y les dirán: ¡La paz sea sobre vosotros! En verdad fuisteis perseverantes [en la adoración]. ¡Qué hermosa es la recompensa de la morada eterna!" (13:23-24)

Y pido a Allah (swt) que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah:

Alabado y glorificado sea Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Todopoderoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos aquellos que sigan la guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! Otro principio importante y fundamental para el éxito en la educación de los hijos es crear un entorno familiar sano, de buen entendimiento entre los padres y de mutuo acuerdo respecto a los valores que quieren inculcarles a sus hijos y en la metodología a aplicar respecto a las medidas de recompensas y castigos. Esto con el fin de que el niño no sienta que su padre está en contra de su madre o viceversa. Este sentimiento imposibilita al niño para medir correctamente los actos y discernir lo bueno de lo malo, criándose de este modo con una dualidad peligrosa que pone en riesgo su personalidad y manera de actuar.

También se deben considerar las diferencias que existen entre el hombre y la mujer a la hora de elegir la mejor educación para los hijos. Consecuentemente, el hijo varón no debe acostumbrarse al afeminamiento y debilidad ni la mujer a la dureza y masculinidad. Además es importante enseñarles a los hijos los preceptos religiosos que deben ir cumpliendo en las distintas etapas de su vida, como por ejemplo el Salah, la purificación y demás ritos de adoración. Las niñas deben recibir una educación acorde a su condición y que las forme para ser buenas madres, amas de casas y esposas. Los niños, en cambio, deben formarse para poder cumplir con su responsabilidad de mantener y conducir su familia y también de



Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en Argentina



comprometerse con las causas sociales. El Profeta (sws) dijo: “Allah maldice a los hombres que intentan asemejarse a las mujeres y a las mujeres que intentan asemejarse a los hombres”.

Evidentemente, los padres tienen una difícil y dura responsabilidad, y deben trabajar arduamente en la educación de los hijos y la conducción de la familia. Los padres, en resumen, son los encargados de preparar a las generaciones futuras que serán parte activa de la nación islámica. Es por ello que deben capacitarse y prepararse para esta enorme responsabilidad, leyendo, estudiando y consultando cómo educar correctamente a sus hijos. Y es necesario resaltar que la madre es la que mayor responsabilidad carga respecto a sus hijos, pues es con ella con quien pasan la mayor parte de su tiempo desde que nacen y hasta que se desarrollan y maduran. El Profeta (sws) dijo: “El Paraíso está debajo de los pies de las madres”.

Y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad (sws), tal como Allah (swt) os lo ordena en el Sagrado Corán y dice: “Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él.” (33:56)